

DEPORTES

El cáncer le ganó la batalla a Johan Cruyff

El Ciudadano · 24 de marzo de 2016

A sus 68 años, la estrella insigne de la selección holandesa y del Barcelona falleció tras padecer un cáncer de pulmón.





Nacido en

Amsterdam el 25 de abril de 1947, Cruyff revolucionó el fútbol moderno primero como futbolista, especialmente en la selección holandesa y en los dos clubes que marcaron su vida, el Ajax y el FC Barcelona, y posteriormente como entrenador, donde creó escuela con su estilo de corte ofensivo. Considerado uno de los mejores jugadores de la historia del deporte rey, junto a Di Stefano, Pelé y Maradona, formó parte de la selección holandesa que quedó subcampeona del mundo en 1974, año en el que también ganó la Liga como jugador del Barça.

Cruyff, quien se convirtió en una figura clave en el Ajax y el Barcelona, estaba rodeado de su familia y amigos en Barcelona. El tres veces ganador del Balón de Oro supo de su enfermedad en octubre. Cruyff no sólo fue una estrella como jugador, sino que también como entrenador sembró las bases del Barcelona que

brilla en la actualidad.



Como jugador ganó tres Copas Europeas consecutivas con el Ajax, jugó dos finales del mundo con la selección de Holanda y marcó a toda la generación del '70 como el mejor jugador del mundo después de Pelé.

Ya como técnico, el holandés se encargó de dirigir al Barcelona, que se alzó con su primera Copa Europea en 1992. Con su guía, los culés ganaron cuatro títulos de la Liga española desde la temporada 1990-91 a la temporada 1993-94.

En febrero, Cruyff dijo que sentía que en el partido contra el cáncer de pulmón el marcador iba 2-0 a su favor y que estaba seguro que «terminaría ganando».

Como jugador, ayudó a su país a llegar a la final del Mundial de 1974. Pero los holandeses perdieron contra Alemania Occidental.

Fue en el Mundial de 1974 que Cruyff mostró su magia con el balón y catapultó su jugada «Cruyff turn» en un partido contra Suecia.

Reconocido mundialmente como uno de los mejores jugadores de todos los tiempos, Cruyff se sometió a una cirugía de corazón en 1991. Quedarán sus

grandes frases y su magnífica compostura dentro y fuera del campo como herencia. Algunas de sus intervenciones que quedaron en la retina de todos fueron:

«Juega como si nunca pudieses cometer un error, pero no te sorprendas cuando lo hagas»

«Todos los entrenadores hablar sobre movimiento, sobre correr mucho. Yo digo que no es necesario correr tanto. El fútbol es un juego que se juega con cerebro. Debes estar en el lugar adecuado en el momento adecuado. Ni demasiado pronto, ni demasiado tarde».

«Al fútbol siempre debe jugarse de manera atractiva. Debes jugar de manera ofensiva, debes ser un espectáculo».

«Cuando vas ganando 4-0 y quedan diez minutos de partido, es mejor dar al poste un par de veces para que el público grite ‘ooooh’. Siempre me ha encantado ese sonido cuando la pelota da con fuerza al poste».

«Si el equipo contrario tiene un jugador inteligente que se desmarca muy bien, siempre optamos por la solución más sencilla: Que no le marque nadie, no se desmarcará».

«No soy creyente. En España, todos los 22 jugadores se santiguan antes de salir al campo. Si resultara, siempre sería empate».

«Si el rival tiene dos delanteros buenísimos, uno de sobresaliente y otro de notable, lo normal sería emparejar a nuestro mejor marcador con el sobresaliente y mi defensa notable con el delantero notable. Pues no. Nosotros no lo hacemos así. El bueno marcara al menos bueno de ellos. Un problema menos».

«Mis delanteros solo deben correr 15 metros, a no ser que sean estúpidos o estén durmiendo».

«Todo el mundo sabe jugar al fútbol si le dejas cinco metros de espacio».

«El dinero debe estar en el campo, no en el banco».

«Salid y disfrutad. Prefiero ganar 5-4 a 1-0».

Fuente: [El Ciudadano](#)